

# IRSE PARA VOLVER.

## Un análisis a las despedidas y bienvenidas en el aeropuerto Jorge Chávez como rito de pasaje.

—LISETTE GAMBOA  
ESTUDIANTE DE ANTROPOLOGÍA (PUCP)

EN EL SIGUIENTE ARTÍCULO, SE ANALIZARÁ CÓMO LAS DESPEDIDAS Y BIENVENIDAS EN LOS AEROPUERTOS SE CONSTITUYEN COMO FASES DEL RITO DE PASAJE QUE SUPONEN LOS VIAJES. EN PRIMER LUGAR, SE ANALIZARÁ LA AMBIGÜEDAD DEL AEROPUERTO COMO LUGAR Y NO LUGAR EN EL PARADIGMA DE LA MODERNIDAD, Y EN ESE SENTIDO, CÓMO ESTO HACE POSIBLE EL DESPLIEGUE DE ESTOS RITUALES. LUEGO, A PARTIR DEL ESQUEMA DE VAN GENNEP, SE EXPLICARÁ CÓMO LAS DESPEDIDAS Y BIENVENIDAS SE RELACIONAN CON LAS TRES FASES ESTABLECIDAS DE LOS RITOS DE PASAJE: LA SEPARACIÓN DEL GRUPO, LA LIMINALIDAD ANTE LO DESCONOCIDO Y LA AGREGACIÓN O REINCORPORACIÓN DEL GRUPO. ASIMISMO, A PARTIR DE LA TEORÍA SOBRE LO SAGRADO Y PROFANO DE MARY DOUGLAS, SE VERÁ LA RELACIÓN DEL VISITANTE Y EL VISITADO FRENTE A SU TERRITORIO DE ORIGEN O A UN MUNDO DESCONOCIDO. LA METODOLOGÍA UTILIZADA EN ESTE TRABAJO HA CONSTADO EN OBSERVACIÓN NO PARTICIPANTE DURANTE LOS DÍAS DE MAYOR AFLUENCIA DE VUELOS; PARA UNA POSTERIOR DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS A TRAVÉS DE FOTOGRAFÍAS (QUE FUERON TOMADAS DURANTE LA OBSERVACIÓN) QUE SE MOSTRARÁN EN ESTE ARTÍCULO.

### INTRODUCCIÓN

DURANTE MUCHO TIEMPO, LAS INVESTIGACIONES antropológicas se caracterizaron por tener un sesgo romántico y tradicional respecto a su campo de estudio. En el caso de los estudios sobre rituales, generalmente se priorizaron los estudios de rituales religiosos, pero con los estudios de performance, el panorama se fue ampliando. El ritual va mucho más allá de la religiosidad y también puede englobar cualquier otro evento social, es por ello que el ritual no es sinónimo de ceremonia (Rappaport, 1999: 24). Con la llegada del paradigma posmoderno, las ciencias sociales dieron más cabida a los estudios de

la vida cotidiana. Autores como Lefebvre señalan que hemos sido muy ingenuos en torno a nuestra propia cotidianeidad y nunca se ha llegado a una sensibilidad profunda respecto a lo que nos rodea (2008: 132). También, surgieron estudios urbanos desde la antropología tratando de definir qué es espacio, lugar y/o territorio. En ese sentido, el siguiente artículo se basará en el análisis de una acción tan cotidiana como dar la bienvenida o despedir a alguien, ya que estas acciones se constituyen como rituales al tener características que cumplen con las teorías en torno a la antropología simbólica propuestas por autores clásicos como Victor Turner, Arnold Van Gennep, Mary Douglas, entre otros.

En esta investigación se ha optado por utilizar el esquema propuesto por Van Gennep de los ritos de paso, viendo el hecho de viajar al extranjero como ritual en su totalidad, desde una perspectiva de territorio (Mosquera, 2011: 160) y mostrando un estado de “antes” y “después” del individuo (Grimes, 2002: 6). Las despedidas son el momento en el cual uno se separa de su grupo de origen y de su territorio para pasar posteriormente a un estado de liminalidad al estar en un lugar en el que, si bien uno puede emular el lugar de origen a través de la reterritorialización, eso no significa estar en el lugar de origen físicamente por completo (Herner, 2009: 168). Posteriormente, las bienvenidas simbolizan la reincorporación del grupo luego del estado de liminalidad, y cómo a través de esta reincorporación se puede ver la importancia de la territorialidad como lo mencionaba Néstor García Canclini (1999).

A nivel nacional, el tema abarca una gran coyuntura. La observación fue realizada en el aeropuerto Jorge Chávez, donde miles de peruanos día a día viven estos rituales por distintos motivos de viaje, ya sea por vacaciones, trabajo, intercambios culturales, viaje de estudios o migración permanente. Sin embargo, cabe hacer énfasis en este último punto, ya que la migración hacia el extranjero es un tema de gran importancia nacional y hay millones de emigrantes peruanos en distintas partes del mundo lejos de su unidad doméstica y seres queridos. La mayoría de estudios de Ciencias Sociales respecto a este fenómeno (Altamarino, 1992 y 1996), únicamente han abarcado los motivos por los que se da esta migración, las remesas que la familia recibe, la situación de los emigrantes peruanos, entre otros. Sin embargo, ha habido muy poca profundización respecto a los impactos emocionales y sociales en las familias que se quedan y en el emigrante. Esta separación por tiempo indeterminado, supone una etapa de duelo muy fuerte para ambos participantes. No es fácil dejar el hogar de origen por tratar de buscar mejores oportunidades, esto implica un sacrificio sentimental muy fuerte para ambos y también una nostalgia territorial. Tanto la despedida y bienvenida reflejan partes de esta separación de su grupo de origen y tierra natal para luego volver y reincorporarse. Sobre todo, a través de distintos símbolos que son

desplegados durante estos rituales, se puede ver el lado que muchos investigadores no han visto en el fenómeno de la migración al extranjero, una parte basada en los vínculos afectivos y de identidad que los unen con su familia o amistades y el sacrificio emocional y social que implica separarse de estos.

La metodología usada en este trabajo ha constado en observación realizada durante tres domingos que son los días que hay más afluencia de vuelos; para una posterior descripción y análisis de ciertos elementos observados y que se repetían en distintos grupos de personas. Se optó por no entrevistar a personas ya que las situaciones de privacidad en las personas hacían difícil este método de recopilación de datos, y probablemente quitaría la naturalidad con la cual se dan los actos. El objetivo principal que se ha planteado esta investigación es responder a la pregunta de cómo se establecen las bienvenidas y despedidas en los aeropuertos como fases del gran rito de pasaje que es viajar al extranjero. Se ha optado por dividir esta investigación en tres partes: describir primero al aeropuerto como lugar parte de un territorio y viajar al extranjero como rito de pasaje; y posteriormente describir lo observado tanto en las despedidas como bienvenidas y analizar cada uno de sus elementos presentados.

Este artículo fue producto del trabajo final del curso de Simbolismo y Ritual de la especialidad de Antropología en el año 2013. Cabe resaltar que el propósito de este artículo no fue ahondar en el fenómeno de la migración en el Perú ni tampoco dar luz de hallazgos etnográficos. En ese sentido, el objetivo central de este es discutir desde la teoría antropológica cómo las bienvenidas y despedidas se constituyen como un ritual describiendo los distintos elementos observados.

## **PRIMERA PARTE: AEROPUERTO COMO LUGAR Y NO LUGAR**

Con la llegada de la posmodernidad, se abrió más campo de estudio a las ciencias sociales y dio a la luz que el conocimiento de las acciones mínimas de las personas en su día a día (Lefebvre, 2008) era de gran importancia. Henri Lefebvre señaló que “hay

que descubrir la inmensa riqueza humana de los hechos más humildes y sencillos que la vida cotidiana contiene” (2008:132). Fue de esta manera que poco a poco los estudios sobre la vida cotidiana se abrieron paso junto a los estudios urbanos. Georg Simmel fue uno de los primeros en ser un crítico observador de las grandes ciudades modernas que empezaron a surgir. Simmel señala que la relación entre las personas cada vez es más hostil (Simmel, 1986: 6), ya que las grandes capitales intensificaban la individualidad de la persona. Se da el fenómeno del *hombre blasé* quien aplica la indiferencia con su alrededor, pierde la sensibilidad hacia su entorno para proteger su sentido nervioso (1986:7). ¿Dónde quedan entonces aquellos espacios que cohesionan a las personas?

Marc Augé posteriormente señala que un lugar es definido por las fronteras que son establecidas en las prácticas sociales que hay en él. (Augé, 1993:63). El hecho que haya prácticas sociales quiere decir que se crea una identidad de grupo (1993: 70) y también que gracias a esta se crea una memoria respecto a este lugar. Por otro lado, Augé también señala que el no lugar es aquel que no establece relaciones, no genera identidad y tampoco tiene historia (1993: 83). La modernidad para este autor es creadora de estos no lugares calificados como de tránsito y que hacen que el individuo se mantenga incomunicado. También Augé señala que los no lugares se caracterizan por ser espacios constituidos para otros fines y también por el anonimato que surge en las personas al no crear una identidad de grupo (1993: 98). Se hace hincapié en lugares involucrados en los medios de transporte y comunicación como autopistas, estaciones de tren y aeropuertos.

En los aeropuertos no hay distinción de etnia, sexo o nación, ya que los viajeros son víctimas de una desterritorialización en la que van perdiendo su identidad conformada en su territorio de origen y no pueden emular las costumbres que tenían (Herner, 2009). Todos son iguales en su calidad de viajeros y todos están sometidos a las mismas pruebas de seguridad sin distinción. Hay una comunicación indirecta con las autoridades a través de carteles como “Gracias por su visita”, “Lea bien las instrucciones” para evitar ese contacto directo entre las personas

(Augé, 1993: 104). Espacios como los aeropuertos son producto de la interculturalidad y la globalización en calidad de homogeneizadora, ya que al estar dirigidos para individuos que vienen de distintas partes del mundo, estar en ellos no implica tener un conocimiento especializado para poder desenvolverse en la zona. Se ve de esta manera que el aeropuerto como no lugar coincide con todas las características que menciona Augé, pero no por completo. El hecho que haya rituales con un esquema histórico que transmite símbolos homogéneos en su práctica, es visible que hay memoria e historia en el lugar. (Mosquera, 2011: 169) También podemos ver que es generador de identidad de distintas maneras. Fuera de su territorio y en la liminalidad del viaje al exterior, los *communitas*, según Victor Turner, son un grupo de personas que establecen una relación entre individuos concretos que no necesariamente están segmentados por roles y status. Se podría decir que los viajeros como individuos homogéneos generan una identidad entre ellos por su anonimato (Mosquera, 2011: 170), lo que sería un *communitas* existencial. (Turner, 1988: 143). Por otro lado podemos ver que también se genera una identidad de grupo entre los seres queridos presentes y el viajero próximo a viajar, no solo por sus lazos afectivos, sino también por formar parte del territorio que ellos van a dejar. (Herner, 2009) Vemos así una ambigüedad en el aeropuerto como lugar y no lugar a la vez. De ser completamente un no lugar, no sería posible que se desplieguen ritos de paso de gran importancia para los individuos.

## ¿POR QUÉ VIAJAR AL EXTRANJERO ES UN RITO DE PASO?

Los rituales han trascendido su sentido religioso y la noción de lo sagrado también ha traspasado estas fronteras. Actualmente, se desenvuelven prácticas que reúnen los mismos símbolos (Mosquera, 2011: 163) que los autores clásicos encontraron en distintos ritos analizados propias de las “sociedades exóticas” (Van Gennep, 1965). Contradiendo en gran parte a lo que decían autores como Simmel y Augé sobre la modernidad y la individualización extrema, de hecho, las grandes ciudades también tuvieron la necesidad de crear identidad en sus individuos a través de distintos

ritos y símbolos. Es por ello que Mary Douglas se refirió al ser humano como un animal ritual (2011:163).

Resulta complicado describir qué es un ritual en pocas palabras, pero analizando las características del tema de este artículo, es posible. El ritual no tiene un propósito funcional tal cual, sino más que nada busca tener consecuencias sociales y materiales (Rappaport, 1999: 27). La performance que se realiza en el ritual es establecida por una convención, pero está sujeta al cambio y al reinención. (1999: 28) También se caracteriza por lo estereotipada que puede llegar a ser, pero que sin embargo, en cada momento distinto que se realiza pueden haber algunos cambios. (Bell, 1992: 193). Rappaport establece algunas cualidades generales que se presentan en los rituales. En primer lugar, señala que los performantes no necesariamente siguen lo que se debe hacer en el ritual al pie de la letra (Rappaport, 1999: 32); sin embargo, tiene que haber una historia en ritual para que pueda haber elementos en común que cohesionen un mismo rito. En las bienvenidas y despedidas no vemos rituales totalmente homogéneos, cada uno tiene su particularidad del momento. A esta necesidad de elementos estereotípicos, Rappaport la llama la cualidad formal del ritual. Sin embargo, se puede ver que hay una paradoja entre la formalidad del ritual y su performance. Si bien hay prácticas pautadas, la repetición no implica que se realice el ritual de la misma manera, como decía Turner, la performance es la que crea la incertidumbre en el ritual y esto da pie a la creatividad de los individuos para reafirmar su cohesión social. En las bienvenidas y despedidas se analizará que elementos propios de estos rituales son parte de la creatividad del momento del individuo (Turner, 1987). Estos símbolos presentes en los rituales, son muestra de la efectividad de la comunicación que puede haber en un ritual, según Rappaport (1999: 50) y esto es de gran importancia, ya que uno de los propósitos básicos de los rituales es el hecho de ser generador de sentimientos compartidos. (Turner, 1987).

Luego de haber explicado qué es un ritual a grandes rasgos, ahora se introducirá lo que son los ritos de pasaje para poder entender por qué las bienvenidas y despedidas son vistas como fases de este. En

primer lugar, Douglas menciona que los rituales son necesarios para poder conocer a lo desconocido (1973: 131). Viajar al extranjero es justamente alejarse de lo que es familiar a uno, desterritorializarse y entrar a lo desconocido. Justamente para el individuo surge la sensación de peligro que describe Douglas al enfrentarse a ese periodo de transición frente a lo desconocido. Este peligro es controlado por el rito que separa el viejo estado, lo vuelve liminal para luego reincorporarse en un nuevo estado que adquirió en sus experiencias durante el viaje (Douglas, 1973: 132).

Las nociones de sagrado y profano pueden ir rotando desde el punto de vista del individuo, es decir si es visitante o visitado. (Mosquera, 2011: 167). Desde Douglas se puede ver cómo el viajero visitante se torna en lo profano en un territorio al constituirse como el Otro y como a su vez es considerado tal cual, ya que para el viaje lo sagrado se encuentra en su territorio de origen por su adscripción a él (Mosquera, 2011: 164). El viaje al extranjero construye una relación ficticia entre mirada y entorno para el viajero. El individuo se siente únicamente como espectador dentro de un espectáculo que no lo afecta directamente (Augé, 1993: 91). Este individuo en transición ya sea extranjero o nativo del lugar necesita ser reintegrado al lugar dónde está por medio de rituales como respuesta a lo impuro que puede ser considerado antes de estos (Douglas, 1988: 167). Cabe recordar que los que reciben las bienvenidas no solo son peruanos, sino también extranjeros; pero esto será tratado más adelante. La condición del extranjero desterritorializado resulta ambigua según Van Gennep. Como ya se ha mencionado, puede encontrarse en una situación de vulnerabilidad y debilidad como sujeto profano y desconocido, o por otro lado, puede ser una especie de sujeto sagrado por el gran capital cultural que puede poseer en él (1965:46) Es por ello que el intercambio, ya sea afectivo o lucrativo es de gran importancia para poder ser aceptado. (1965: 48)

Frente a esa ansiedad presente en los seres humanos es importante crear ritos de pasajes con cualquier material a nuestro alcance de nuestra propia cultura o tradiciones. El ritual es reinventado e imaginado constantemente. (Grimes, 2002: 4). Es por ello

que las bienvenidas y despedidas se constituyen como fases de un rito de pasaje contemporáneo. Delimitan un antes y después de la persona y se puede ver claramente como hay una separación de la comunidad de origen, un proceso liminal y luego una reincorporación (2002: 6). Luego de un viaje al extranjero, sean cual sean los motivos, uno nunca vuelve a ser el mismo, lo cual también describió Van Gennep en "Rites of Passage". Este autor fue tan explícito en su análisis que señaló que el rito de pasaje es como estar en la frontera de dos naciones y este se establece para asegurar una transición segura y fuera de peligro. (Van Gennep, 1965).

## SEGUNDA PARTE: LAS DESPEDIDAS Y BIENVENIDAS EN LOS AEROPUERTOS

Antes de pasar al análisis de lo recopilado en los trabajos de campo, es necesario resaltar las tres fases que acuñó Van Gennep a los ritos de pasaje: el rito de separación, los ritos de transición y los ritos de agregación (1965). Todo este conjunto de ritos en los viajes son determinados como mecanismos de traducción entre dos mundos distintos (Mosquera, 2011: 166). Podemos ver que de esta manera que tanto despedidas como bienvenidas se establecen como fases de este rito de pasaje; la primera como rito de separación y la última como rito de agregación o reincorporación.

Se puede decir que la fase liminal inicia una vez que uno se separó de sus seres queridos, más no del territorio de origen. Es aquí donde radica la importancia de los lazos afectivos en ambos rituales. Tanto los ritos de salida como de entrada hacen que la salida del lugar de origen no sea tan brusca después de todo, así como cuando uno entra nuevamente al lugar (Mosquera, 2011: 172). En el caso del aeropuerto Jorge Chávez, las medidas de seguridad se dan en un espacio aislado de los seres queridos de los viajeros. Estas pruebas son previas ya al embarque del pasajero al avión. Se podría decir que toda esta zona, carente de propagandas turísticas, identidad, comunicación fluida, llena de carteles como se mencionó anteriormente, podría ser, bajo términos de Augé, un no lugar. La única identidad en común que surge en los viajeros que trasciende nacionalidades o género,

es la de los communitas. Sin embargo, se sigue aún en territorio peruano, pero uno a pesar de ser peruano, es visto como un extranjero o un desconocido más por todas aquellas pruebas que tiene que pasar. Los lazos afectivos del individuo con sus seres queridos se tornan de gran importancia, ya que estos pueden que sean los que le dan sentido a la cohesión al territorio peruano, y no este último en sí mismo. Todo esto se aplica tanto para bienvenidas y despedidas, ya que llegando o saliendo de un territorio, uno debe pasar por las mismas pruebas de seguridad, que como se ha señalado, según Mary Douglas, son necesarias para la descontaminación de lo desconocido.

Se analizarán los elementos representativos tanto de las bienvenidas como de las despedidas desde lo propuesto por Turner en *La selva de los símbolos* (1980): símbolos dominantes y símbolos instrumentales. Según Turner, el símbolo es la unidad mínima del ritual que conserva la estructura y las propiedades del mismo y hace que este se convierta en acción. En lo observado durante el trabajo de campo, se han visto símbolos que podían unificar y condensar varios significados, como los dominantes y también otros como que servían de medios para el fin último del rito.

## LA DESPEDIDA COMO RITO DE SEPARACIÓN

Según Alexander Mosquera, el rito de separación comienza con mucha más anticipación. El individuo próximo a viajar se va desligando de sus congéneres que no viajaran desde el momento que compra el boleto y realiza todos los preparativos para su viaje como las reservas de alojamiento, hacer las maletas, realizar los trámites respectivos, etc. Sin embargo, es cuando el pasajero, luego de haber hecho el *check-in*, teniendo el boleto de embarque en mano, llega al momento último de la separación (Mosquera, 2011: 167). Sin embargo previo a este último momento de estar físicamente con los que acogían al individuo, hay ciertas actitudes que se despliegan como parte del performance del rito que son en muchos casos homogéneas en todos los grupos que se están despidiendo, pero la particularidad de cada

uno depende del contexto y el nivel de apego del individuo con sus congéneres (La Fuente, 2010).

Van Gennep señala que en los ritos de partida del viajero siempre se le da algún signo de reconocimiento. (1965: 62). El autor describe objetos como bastones, teteras o cartas, pero este no es el caso de los rituales contemporáneos que se despliegan en los aeropuertos. Se podrían considerar estos signos de reconocimiento son visibles en las muestras de afecto, fotografías que se toman en familia e incluso cantos que se realizan. Este reconocimiento no solo se da por los vínculos afectivos que pueden tener los individuos con sus congéneres, sino también por el significado que tiene el viaje. Viajar al extranjero en el caso de las inmigraciones simboliza todo un reto para el individuo. Este debe pasar por todo un proceso de asimilación de la nueva cultura y sociedad sin saber si finalmente se adecuará o será rechazado (Altamirano, 1996; 223). Teófilo Altamirano también señala que más allá del abandono de sus seres queridos, hay todo un sacrificio individual porque surge una crisis de identidad por una diferenciación que será condicionada por la extracción social, idioma, educación, género, etc.

Juan Ansión recalca que aparte de los efectos económicos que pueden surgir por la migración, también hay costos afectivos muy importantes. Así como el viajero tiene una crisis de identidad por tratar de adaptarse a su nueva realidad, la familia del migrante también vive una etapa de duelo compartiendo un sentimiento de pérdida (Ansión, 2008: 41). Si bien la ausencia física de lugares y de sus seres queridos se manifiesta a través de la nostalgia para el migrante, por la globalización, las familias son capaces de establecer con él rituales de conexión mientras estén separados (2008: 42). La ausencia del cuerpo del migrante genera inseguridad y fragilidad en la vida familiar, pero también esta es una oportunidad para hacer la relación más profunda al valorarla más por su lejanía (2008: 45). Ansión menciona que por parte del migrante, el envío de souvenirs, remesas y estar atento a una constante comunicación son formas de mitigar el duelo. Pauline Boss calificaría toda esta situación como una pérdida ambigua, ya que hay cierto desconcierto al saber que el individuo sigue presente aún pero no cerca a uno, ausente físicamente

pero presente físicamente (2001: 20 y 21). La pérdida es desconcertante en tanto que deja a las personas por ambos lados paralizadas y desorientadas. Sin embargo, surge aquella incertidumbre que puede complicar más aún esta pérdida. No se sabe si uno volverá a ver a sus seres queridos nuevamente por cualquier infortunio. Esta confusión hace que por un momento sea difícil la pérdida por la desesperanza, pero también da a pie a que las personas continúen con normalidad (2001: 23 y 129). Es por ello que estos símbolos de reconocimiento son importantes no solo para una separación paulatina del viajero, sino también para que los seres queridos del migrante puedan sobrellevar de manera adecuada el duelo.

Otro símbolo que se pudo observar en el aeropuerto y que es de gran importancia durante el rito de separación, es el llanto. Van Gennep señala que las lágrimas generalmente están presentes en este tipo de ritos para poder reforzar los vínculos sociales (1965). Hay una estrecha relación entre ritual y emoción, generalmente estos son convocan fuertes emociones como el llanto, haciendo que este último siempre parezca natural y correcto (Lutz, 2001: 257). Lutz también señala desde Freud que el llanto es una reacción normal a partir del duelo como símbolo de pena hacia la pérdida de un ser amado. Este ser querido generalmente es investido por una energía psíquica que hace que se vuelva valioso para uno. Remover esta energía resulta doloroso e incómodo y las lágrimas son ritualizadas a través de este ritual de separación. (Lutz, 2001: 243 y 270). Estas lágrimas pueden actuar como una catarsis que alivia aquel dolor condensado en el momento (2001: 143), pero también son rápidamente socializadas de manera que llorar también es signo de empatía frente a la desesperación que se siente en el contexto. (Piddington, 1969:85). Radcliffe Brown desde Piddington señala que el llanto no es una expresión momentánea, sino tiene un carácter ceremonial y por ello se constituye como una expresión obligatoria de los sentimientos. El llanto en este ritual de separación es símbolo del reconocimiento de un cambio en la situación de las relaciones personales (1969: 90).



Asimismo, Van Gennep hace bastante énfasis en la importancia de la **puerta o umbral** en los ritos de pasaje como fin de la fase de separación para pasar a la liminalidad. Esta denota el paso de lo sagrado a lo profano ya sea desde la perspectiva del individuo (Van Gennep, 1965: 36) o del territorio mismo, de lo conocido a lo desconocido. Se puede ver que en el caso de los aeropuertos también tenemos la presencia de este símbolo muy importante. Si bien hay una zona donde las personas se despiden, estas luego pasan por una puerta donde les harán las pruebas de seguridad previas a abordar el avión. Luego de pasar por esta puerta ya no vuelven a ver a quienes lo habían acompañado al aeropuerto. La puerta simboliza el límite entre el mundo exterior y el mundo doméstico, pasar el umbral significa agregarse a un nuevo mundo (Van Gennep, 1965: 37). Durante la observación realizada se pudo ver que cuando los pasajeros estaban a punto de entrar por la puerta, muchos familiares se acercaban por última vez a dar un último abrazo o beso, ya que estaban conscientes que no los iban a volver a ver. También se vio que cuando los pasajeros pasaban por el cordón que los llevaba hacia la puerta, generalmente los familiares se despedían

de lejos tomando fotos o saludando con la mano. Se puede ver que por parte de los seres queridos que se quedan hay un respeto por la zona que no es apta para ellos y exclusiva para aquellos que viajan. En cuestión de territorio se podría decir que se pasa a un ambiente de total descontaminación, ya que el extranjero es el desconocido frente al nuevo territorio que va a ingresar y necesita ser verificado para no ser un peligro. Es así como se constituye el final del ritual de separación simbolizado en el umbral del paso a un nuevo mundo, o en este caso, a un nuevo estado.

## LA BIENVENIDA COMO RITO DE AGREGACIÓN

La llegada de un extranjero o de alguien que ha estado fuera de su territorio de origen genera como reacción actos de reforzamiento de cohesión social y de defensa territorial. Posteriormente luego de pasar todas estas pruebas, se realiza el rito de agregación en la que se da la respectiva bienvenida al extranjero (Van Gennep, 1965: 48). Así lo describe el autor analizándolo desde un punto de vista más

histórico y no tomando en cuenta las sociedades occidentales. Sin embargo, podemos ver que esta descripción se asemeja bastante a todas las medidas de seguridad que tiene que pasar el extranjero o el retornante antes de volver a reencontrarse con sus seres queridos o quienes los esperen, que es donde termina finalmente la liminalidad del individuo.

Las bienvenidas en los aeropuertos son de gran importancia ya que representan aquella reincorporación al grupo o la agregación al extranjero. Estas renuevan y refuerzan la pertenencia a cierta sociedad o pueden expresar la introducción de un extranjero a una sociedad que no es suya (Mosquera, 2011: 168) El mecanismo es casi el mismo: detención, espera, paso, entrada, agregación (Van Gennep, 1965: 49). Sin embargo, la agregación no se da por completo de no ser por intercambios que se dan entre las personas, y esto es indicio que se establecen lazos sociales, ya sea entre los propios seres queridos que esperan u otras personas. En otras palabras es necesaria la espera, sea de quien sea, de lo contrario, no culmina por completo el ritual de agregación.

Por ejemplo, durante mi observación, pude ver a un grupo de turistas liderados por un guía turístico que los suele esperar inmediatamente en la puerta

por la que los visitantes salen luego de pasar por las medidas de seguridad de equipaje. Resulta muy extraño ver a alguna persona que no fue acogida por alguien y se fue sola inmediatamente. Si es que no hay un familiar o amigo esperando, siempre están los taxistas que también son parte de la agregación del visitante o del peruano retornante a su territorio. Tanto el extranjero como el peruano sienten cierto desconcierto al estar en un territorio desconocido, o en el caso de los peruanos, al encontrarse en un territorio conocido, pero que son conscientes que es peligroso por la inseguridad. Tal como se mencionó anteriormente, el rito es necesario para dar tranquilidad frente al peligro (Douglas, 1973) y culminar esta fase última del rito de pasaje con la espera de alguien que vuelve a reincorporarte como símbolo de interacción social, es de gran importancia.

Posteriormente, Van Gennep explica la importancia del intercambio en los ritos de agregación. Menciona que en la etnografía realizada por Cizewski, en los pueblos eslavos de los Balcanes, los intercambios estaban caracterizados por la comida, el hecho de atarse juntos y de darse un beso. Esto no se aleja mucho del ritual contemporáneo que se está describiendo. En el caso de las muestras físicas de afecto, son las que más abundan, incluso más que lo material. Erving



Goffman en su estudio sobre la cara y los rituales de interacción señala que los saludos, con mayor razón si se trata de un abrazo furtivo, proporcionan una manera de mostrar que las relaciones sociales sigue siendo lo que era antes de la última vez que se vieron. Es de gran ayuda para la supresión de hostilidades (Goffman, 1970: 43) más aún si se trata de un ritual de agregación aunque las personas no sean conscientes del mismo. Incluso, durante la observación realizada se pudo ver que muchas veces en estos encuentros acompañados de estas muestras de afecto también surge el llanto. Tom Lutz señala que las comunidades generalmente lloran luego de haber estado en un periodo largo de excitación y adaptación como símbolo del regreso a la vida colectiva (Lutz, 2001: 280).

Así como hay intercambios afectivos y a su vez cumplen una función de saludo, también los hay de manera material. En la zona de llegadas, se podían encontrar símbolos que se repetían en distintas personas como: **carteles, flores y globos**. Si bien son símbolos estereotipados, cada uno se reinventan a su manera dependiendo del contexto que rodea a las personas. Hubo un caso, de un grupo de personas que observé que habían mandado a hacer globos de helio amarillos con el nombre de la persona estampado a diferencia de los típicos globos que dicen "Welcome Back". En el caso de las flores, muchas personas las compraban en el stand que se encuentra inmediatamente al costado de las llegadas, pero había familias que traían flores ya preparadas para la ocasión

y las repartían a todos los familiares presentes que habían sido reunidos. Los carteles eran los que menos abundaban ya que suponen una elaboración previa más trabajosa. Evidentemente, no eran los mismos carteles que llevan los taxistas que no tienen ningún vínculo afectivo con la persona que van a recoger y generalmente es una pizarra blanca o una hoja impresa con el nombre del viajero. Cada uno tenía su estilo propio y estaban muy bien decorados, pero generalmente lo que todos tenían en común era el nombre de la persona y algún otro mensaje personal. En el caso de una niña que esperaba a su madre con un pizarrón en blanco, se había decidido maquillar de payaso. Vemos como acá se despliega el ritual como performance, ya que es evidente que los individuos que esperan no se comportan así usualmente con sus familiares, sino por estar en un contexto de ritual de agregación se daban todos estos despliegues (Bourdieu, 1991). El performance de esta manera, en su propia cotidianidad como decía McKenzie, se torna eficiente, creativo y también mutable, ya que como hemos visto, los carteles pueden seguir siendo reproducidos pero de distintas maneras (2001).

En las bienvenidas se vuelve a presentar un elemento presente en las despedidas: la fotografía. Sin embargo, está generalmente se da cuando se trata de un retorno de peruano y lo espera su familia. Esta representa nuevamente una manera de cristalizar el momento y así podemos ver que evidentemente hay ciertas zonas del aeropuerto que sí evocan a la memoria



y a la historia. Las fotografías también podrían ser consideradas como parte del intercambio en el ritual de agregación. El hecho de tomar fotos quiere decir que se trata de momento importante y digno de recordar, se busca hacer sentir al viajero como alguien importante. Ulla D. Berg (2015) menciona que las migraciones al extranjero en el caso peruano, quedarse en el país de origen significa una falta de oportunidades y estancamiento, mientras que la persona que logra migrar es vista e imaginada como una promesa y con buen futuro. En ese sentido, las fotografías en el ritual de despedida resultan de gran importancia porque el viajero vuelve con un capital cultural por su ampliación de redes sociales y culturales y el hecho de haber viajado da más prestigio y poder (Altamirano, 1996: 227).

## CONCLUSIONES

A través de las teorías de distintos autores, se ha visto cómo un hecho tan cotidiano como viajar en el aeropuerto se puede constituir como un ritual de pasaje contemporáneo. Darle la bienvenida o despedir a alguien es muestra de interacción social, y ambos actos condensan emociones fuertes que son guardadas en la memoria del individuo. Desde la teoría de Mary Douglas y Van Gennep, se vio cómo el hecho de viajar al extranjero se constituye como un ritual de pasaje ante un enfrentamiento de lo sagrado con lo profano desde un punto de vista territorial. Ambos términos pueden ser rotativos en cuestión si la perspectiva es del visitante o el visitado. El visitante al enfrentarse a un mundo desconocido y fuera de su territorio de origen, se encuentra en un lugar profano ensalzando su tierra natal como sagrada. Por otro lado, el visitado tiende a descontaminar al extranjero de distintas formas ya que lo desconocido supone peligro dentro de un lugar sagrado. Para pasar de un estado a otro, son necesarios los ritos de paso ya que aseguran una transición segura. De esta manera, el viajar al extranjero es un rito que se establece en tres fases: la separación del grupo, la liminalidad ante lo desconocido y la agregación o reincorporación del grupo.

La despedida en el aeropuerto se constituye como un rito de separación que se despliega según el contexto del individuo y el nivel de apego de sus congéneres. A través de los signos de reconocimiento se puede ver que el sacrificio del viajero es reconocido en distintos elementos como abrazos, fotografías, etc. Sin embargo, se ha visto que el sacrificio emocional no solo es para el viajero, sino también para los seres queridos que se quedan. Si bien el viajero pasa por una crisis de identidad al ser desterritorializado, la familia pasa por una etapa de duelo ante la separación. Otro elemento importante en las despedidas es el llanto como cualidad catártica y empática frente a estos shocks emocionales. Por último, también se analizó el fin de la fase de separación que se da en el umbral o la puerta que separa a los acompañantes de los pasajeros, y en la cual estos últimos reconocen que no deben traspasar. La liminalidad del individuo como pasajero, se da en este momento en el que el individuo se separa de sus seres queridos.

Por otro lado, las bienvenidas también contienen ciertos símbolos de gran importancia para la agregación o reincorporación del individuo al grupo. Se vio que la espera ya sea por taxistas, guías

turísticos o seres queridos es muy importante para la reincorporación o agregación al nuevo territorio, ya sean extranjeros o peruanos. De no ser así, el pasajero aún siente que se encuentra en liminalidad por su condición vulnerable frente al peligro que puede significar lo desconocido. Hay una gran importancia en el intercambio de elementos durante este ritual para reforzar los lazos afectivos que se podrían haber debilitado ante la separación. El intercambio puede ser tanto físico como material, con tal que la performance sea eficaz y cumpla con su función última de muestra de aceptación y agregación. Este intercambio puede ser de abrazos, flores, globos, carteles, etc. que también tratan de representar lo valioso que es el capital cultural adquirido durante el viaje al estar en

contacto en un entorno diferente. Por último se vio la importancia de las fotografías tanto en bienvenidas como despedidas como muestra de que en el aeropuerto evidentemente se evoca a la memoria al estar grabando ese momento y también por el capital cultural que genera el hecho de tener a un familiar o amigo que haya tenido la oportunidad de viajar.

Es así como a través de ciertas conductas, interacciones y elementos estereotipados, que a su vez se reinventan y particularizan en la práctica, las bienvenidas y despedidas en los aeropuertos se constituyen como maneras de socializar y ritualizar la separación y agregación de un individuo a su lugar de origen. ■

## BIBLIOGRAFÍA

- ANSIÓN, Juan  
2008. *Los que se quedan: familias de emigrados de un distrito de Lima*. Lima: PUCP, Cisepa.
- ALTAMIRANO, Teófilo  
1992. *Éxodo: peruanos en el exterior*. Lima: PUCP Fondo Editorial.  
1996. *Migración, el fenómeno del siglo: Peruanos en Europa-Japón-Australia*. Lima: PUCP Fondo Editorial
- APPADURAI, Arjun  
2001. *La modernidad desbordada. Dimensiones culturales de la globalización*. Montevideo: Ediciones Trilce.
- AUGÉ, Marc  
1993. *Los "no lugares" espacios del anonimato: una antropología de la sobremodernidad*. Barcelona: Gidesa
- BERG, Ulla Dalum  
2015. *Mobiles Selves. Race, migration and belonging in Peru and the U.S.* New York: New York University Press
- BOSS, Pauline  
2001. *La pérdida ambigua. Cómo aprender a vivir un duelo no terminado*. Barcelona: Gidesa.
- BOURDIEU, Pierre  
1991. *Language and symbolic power*. Massachusetts: Harvard University Press.
- DÍAZ, Victoria Eugenia  
2003. *Del dolor al duelo: límite al anhelo frente a la desaparición forzada*. Medellín: Universidad de Antioquía.
- DOUGLAS, Mary  
1973. *Pureza y peligro: un análisis de los conceptos de contaminación y tabú*. México: Siglo XXI.  
1988. *Símbolos naturales. Exploraciones en cosmología*. Madrid: Alianza Editorial
- GARCÍA CANCLINI, Néstor  
1999. *La globalización imaginada*. Buenos Aires: Paidós.
- GOFFMAN, Erving  
1970. *Ritual de interacción*. Buenos Aires: Editorial Tiempo Contemporáneo.
- GRIMES, Ronald L.  
2002. *Deeply into the bone: reinventing rites of passages*. California: University of California Press
- HERNER, María Teresa  
2009. *Territorio, desterritorialización y reterritorialización: un abordaje teórico desde la perspectiva de Deleuze y Guattari*. Huellas, n° 13. La Pampa, Argentina.
- HUERTA MERCADO, Alexander  
2013. *Conversación durante el curso de Antropología Urbana*. Octubre de 2013. PUCP.

- LAFUENTE, María Josefa y CANTE, María José  
2010. *Vinculaciones afectivas: apego, amistad y amor*. Madrid: Pirámide.
- LEFEBVRE, Henri  
2008. *Critique of Everyday Life*. London – New York: Verso.
- LUTZ, Tom  
2001. *El llanto: la historia cultural de las lágrimas*. Buenos Aires: Taurus
- McKENZIE, Jon  
2001. *To perform or else*. London – New York: Routledge.
- MOSQUERA, Alexander  
2011. *Semiótica del ritual territorial contemporáneo en los aeropuertos*. TELOS, Revista de estudios interdisciplinarios en Ciencias sociales. Vol. 13, año 2. Maracaibo, Venezuela.
- PIDDINGTON, Ralph  
1969. *Psicología de la risa*. Buenos Aires: Editorial La Pleyade.
- RAPPAPORT, Roy  
1999. *Ritual and religión in the making of humanity*. Cambridge: Cambridge University Press
- SIMMEL, Georg  
1986. *Las grandes ciudades y la vida del espíritu*. Cuadernos Políticos. N°45, México D.F.
- TURNER, Victor  
1988. *El proceso ritual: estructura y antiestructura*. Madrid: Taurus 1980. La selva de los símbolos. Madrid: Siglo XXI.
- VAN GENNEP, Arnold  
1965. *The rites of passage*. London: Routledge & Kegan Paul.